



rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

BAUMGARTNER



Paul Auster

PAUL AUSTER

https://es.wikipedia.org/wiki/Paul_Auster



Paul Auster

Paul Benjamin Auster (Newark, Nueva Jersey; 3 de febrero de 1947-Nueva York, 30 de abril de 2024) fue un escritor, guionista y director de cine estadounidense. Sus textos han sido traducidos a más de cuarenta lenguas. Fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras de Francia en 1992 y recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 2006.

Su obra se destaca por contener absurdismo, existencialismo, literatura policíaca y la búsqueda de un significado y de una identidad personal.

Biografía

Infancia

Paul Benjamin Auster nació en Newark, estado de Nueva Jersey, Estados Unidos,^[3] en una familia judía de clase media de ascendencia polaca. Sus padres fueron Queenie y Samuel Auster. Se inició en la literatura a temprana edad gracias a la biblioteca de un tío suyo, quien era traductor. Empezó a escribir a los 12 años.

Formación

Entre 1965 y 1967 estudió literatura francesa, italiana e inglesa en la Universidad de Columbia de Nueva York. Comenzó a traducir a autores franceses tales como Jacques Dupin y André du Bouchet. Como parte de su trabajo viajó a París, adonde regresó en 1967 para evitar ir a la guerra de Vietnam. En la capital francesa intentó trabajar en el cine, aunque suspendió el examen de ingreso al Instituto de Altos Estudios de Cinematografía (IDHEC). Escribió guiones para películas mudas que nunca se rodaron, pero que fueron plasmadas posteriormente en *El libro de las ilusiones*. En su juventud tradujo poesía francesa y escribió poemas propios.

Durante los diez años siguientes escribió artículos para revistas y empezó las primeras versiones de *El país de las últimas cosas* y de *El palacio de la luna*, novela semibiográfica. Trabajó en un petrolero y volvió a Francia donde permaneció durante tres años (1971-1974) gracias a sus traducciones de Stéphane Mallarmé, Jean-Paul Sartre y Georges Simenon. Durante aquella época le realizó una importante entrevista a Edmond Jabès (recopilada en *Pista de despegue*). También allí escribió poesías y obras de teatro de un solo acto.

Carrera literaria

En 1976 Auster escribió su primera novela: *Jugada de presión*, una suerte de novela negra al estilo clásico de Raymond Chandler y Dashiell Hammet bajo el seudónimo de «Paul Benjamin», con la que obtuvo escaso éxito editorial. Poco tiempo después de divorciarse de la también escritora Lydia Davis —con quien tuvo un hijo llamado Daniel Auster—, la muerte de su padre le proporcionó una pequeña herencia que lo sacó de apuros económicos y lo inspiró para escribir *La invención de la soledad*.

En los años siguientes conoció a la novelista Siri Hustvedt, con quien contrajo matrimonio en 1981 y con quien tuvo a su primera hija: Sophie Auster. Entre 1986 (año en que se publicó *Ciudad de cristal*) y 1994 (año en que se publicó *Mr. Vértigo*) Auster publicó las novelas *El palacio de la luna* y *Leviatán*; obteniendo el Premio Médicis en 1993 por esta última novela. En 1995 escribió y codirigió con el director Wayne Wang las películas independientes *Cigarros* y *Humos del vecino*, a partir de su relato «El cuento de Auggie Wren». Posteriormente, escribió y dirigió en solitario *Heridas de amor* (1998).

Regresó a la novela con *Tombuctú* (1999), *El libro de las ilusiones* (2002), *La noche del oráculo* (2004) y con *Brooklyn Follies* (2005). En 2006 recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Letras y ese mismo año publicó *Viajes por el Scriptorium* y comenzó la que sería su segunda película como director: *La vida interior de Martin Frost*. En 2008 publicó *Un hombre en la oscuridad*.



Paul Auster en la Feria del Libro de Guadalajara en 2017

Ideología

Auster fue un defensor de las libertades y se negó a visitar países «que no tienen leyes democráticas». Rehusó visitar China y rechazó —en protesta por el más de centenar de periodistas y escritores que habían sido encarcelados— la invitación que le hicieron en Turquía con motivo de la publicación allí de su libro *Diario de invierno*. Encabezó en los Estados Unidos el grupo de escritores opositores al gobierno de Donald Trump.

Fallecimiento

El 11 de marzo de 2023, su esposa, la escritora Siri Hustvedt, anunció que Paul tenía cáncer. Los médicos se lo diagnosticaron en septiembre de 2022.

Falleció el 30 de abril de 2024 a la edad de 77 años, como consecuencia de un cáncer de pulmón.

Fue enterrado en el Cementerio de Green-Wood el 3 de mayo de 2024.



Tumba de Paul Auster sin lápida el 26 de agosto de 2024

Análisis de la obra de Auster

Temas

Auster es, por excelencia, el escritor del azar y de la contingencia. Debido a que no cree en la causalidad, Auster persigue en lo cotidiano las bifurcaciones surgidas por errores o acontecimientos aparentemente anodinos. Esto último sucede en *La trilogía de Nueva York*, en *La música del azar* y, sobre todo, en *Leviatán*, en especial en su escena central. La enfermedad, el mimo en la descripción de los objetos de papelería y la metaliteratura son señas de identidad recurrentes que se dan en su obra.

Estilo

El estilo de Auster es aparentemente sencillo, gracias a su trabajo y conocimiento de la poesía, pero aun así esconde una compleja arquitectura narrativa compuesta de digresiones, de metaficción, de historias dentro de la historia y de espejismos (como en su cuento *El cuento de Auggie Wren*). Describe existencialmente la pérdida, la desposesión, el apego al dinero, el vagabundeo y también se cuestiona la identidad, en especial en *La trilogía de Nueva York*, en la que uno de sus personajes (que no es el narrador) se llama como él; en *Leviatán*, en la que el narrador tiene sus iniciales (Peter Aaron) y conoce a una mujer llamada Iris (anagrama de su esposa Siri); o en *La noche del oráculo*, donde un personaje se llama Trause (anagrama de Auster).

Críticas

Auster ha sido criticado en diversas ocasiones por su abuso del azar en su obra, algo de lo que se defendió en las entrevistas contenidas en el libro *Dossier Paul Auster*.

Influencias

En sus inicios, Auster fue influido por varios autores, algo de lo que él mismo ha hablado al respecto:

«Kafka y Beckett. Ambos tuvieron un gran impacto sobre mí. La influencia de Beckett fue tan fuerte que casi no pude salir de ella. Entre los poetas me sentía muy atraído por la poesía contemporánea francesa y por los objetivistas estadounidenses, particularmente George Oppen, que se convirtió en mi amigo; también el poeta alemán Paul Celan, que en mi opinión es el mejor poeta de la postguerra en cualquier idioma. De los poetas clásicos, estaban Hölderlin y Leopardi, los ensayos de Montaigne y Don Quijote, de Cervantes, que sigue siendo una gran fuente de inspiración para mí».^[10]

Obra

Novelas

- *Jugada de presión (Squeeze Play, 1982)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2006. Firmada bajo el pseudónimo de Paul Benjamin.
- *La trilogía de Nueva York (The New York Trilogy, 1985-1986)*.
 - *Ciudad de cristal (City of Glass, 1985)*, trad. de Maribel de Juan, publicada por Anagrama en 1997.
 - *Fantasmas (Ghosts, 1986)*, trad. de Maribel de Juan, publicada por Anagrama en 1997.
 - *La habitación cerrada (The Locked Room, 1986)*, trad. de Maribel de Juan, publicada por Anagrama en 1997.
- *El país de las últimas cosas (In The Country of Last Things, 1987)*, trad. de M.ª Eugenia Ciocchini, publicada por Edhasa en 1989 y por Anagrama en 2006.
- *El palacio de la luna (Moon Palace, 1989)*, trad. de Maribel de Juan, publicada por Anagrama en 1990.
- *La música del azar (The Music of Chance, 1990)*, trad. de Maribel de Juan, publicada por Anagrama en 1991.
- *Leviatán (Leviathan, 1992)*, trad. de Maribel de Juan, publicada por Anagrama en 1993.
- *Mr. Vértigo (Mr. Vertigo, 1994)*, trad. de Maribel de Juan, publicada por Anagrama en 1995.
- *Tombuctú (Timbuktu, 1999)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 1999.
- *El libro de las ilusiones (The Book of Illusions, 2002)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2003.
- *La noche del oráculo (Oracle Night, 2003)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2004.
- *Brooklyn Follies (The Brooklyn Follies, 2005)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2006.

- *Viajes por el Scriptorium (Travels in the Scriptorium, 2006)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2007.
- *Un hombre en la oscuridad (Man in the Dark, 2008)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2008.
- *Invisible (Invisible, 2009)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2009.
- *Sunset Park (Sunset Park, 2010)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2010.
- *4 3 2 1 (4 3 2 1, 2017)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Seix Barral en 2017.
- *Baumgartner (Baumgartner, 2023)*.

Relatos

- *El cuento de Navidad de Auggie Wren (Auggie Wren's Christmas Story, 1990)*, trad. de Ana Nuño López, publicada por Lumen en 2003.

Poesía

- *Desapariciones: poemas, 1970-1979 (Disappearances: Selected Poems, 1988)*, trad. de Jordi Doce, publicada por Editorial Pre-Textos en 1996.
- *Pista de despegue. Poemas y ensayos 1970-1979 (Groundwork: Autobiographical Writings, 1979-2012, 1991)*, trad. de Jordi Doce, publicada por Anagrama en 1998.
- *Poesía completa (Collected Poems, 2007)*, trad. de Jordi Doce, publicada por Seix Barral en 2012.

Obras teatrales

- *Escondite (Hide and Seek, 2000)*.
- *Laurel y Hardy van al cielo (Laurel and Hardy Go To Heaven, 2000)*.

Ensayos

- *Why Write? (1996)*. No traducida al español.
- *Experimentos con la verdad (2001)*, trad. de M.^a Eugenia Ciocchini, Justo Navarro & Damián Alou, publicada por Anagrama en 2001.
- *La llama inmortal de Stephen Crane (Burning Boy: The Life and Work of Stephen Crane, 2021)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Seix Barral en 2021.
- *Un país bañado en sangre (2023)*, publicada por Seix Barral.[1]

No ficción (memorias, autobiografías)

- *La invención de la soledad (The Invention of Solitude, 1982)*, trad. de M.^a Eugenia Ciocchini, publicada por Edhasa en 1990 y por Anagrama en 2006.
- *El arte del hambre (The Art of Hunger, 1992)*, trad. de M.^a Eugenia Ciocchini, publicada por Edhasa en 1992.

- *El cuaderno rojo (The Red Notebook, 1993)*, trad. de Justo Navarro, publicada por Anagrama en 1994.
- *A salto de mata: crónica de un fracaso precoz (Hand to Mouth, 1997)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 1998.
- *Creía que mi padre era Dios: Relatos verídicos de la vida americana (I Thought My Father Was God and Other True Tales from NPR's National Story Project, 2001)*, trad. de Cecilia Ceriani, publicada por Anagrama en 2002.
- *La historia de mi máquina de escribir (The Story of My Typewriter, 2002)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2002.
- *Diario de invierno (Winter Journal, 2012)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2012.
- *Informe del interior (Report from the Interior, 2013)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez, publicada por Anagrama en 2013.
- *Aquí y ahora. Cartas 2008-2011 (Here and Now: Letters, 2008-2011, 2013)*, trad. de Benito Gómez Ibáñez & Javier Calvo, publicada por Anagrama & Mondadori en 2013.

Filmografía

- *Cigarrillos (Smoke, 1995)*
- *Humos del vecino (Blue In The Face, 1995)*
- *Heridas de amor (Lulu on the Bridge 1998)*
- *La vida interior de Martin Frost (The Inner Life of Martin Frost, 2007)*
- *El país de las últimas cosas (2020)*

Bibliografía sobre Auster

- 1996: *Dossier Paul Auster*
- 2003: *Parte de accidente. 8 ilustradores traducen a Auster*
- 2017: *El Brooklyn de Paul Auster. Óscar Curieses*
- 2022: *En el cine de Auster. Óscar Curieses*

Premios y distinciones

- Premio Morton Dauwen Zabel 1990 (Academia Estadounidense de las Artes y las Letras)
- Premio Médicis 1993 (Francia) a la mejor novela de un autor extranjero por *Leviatán*
- Independent Spirit Award 1995 al mejor guion original por *Smoke*
- Premio Literario Arzobispo Juan de San Clemente 2000 (Santiago de Compostela) por *Tombuctú*
- Caballero de la Orden de las Artes y las Letras (Francia, 1992)
- Premio del Gremio de Libreros de Madrid 2003 al mejor libro del año por *El libro de las ilusiones*
- Premio *Qué Leer* 2005 que otorgan los lectores de esta revista por *La noche del oráculo*

- Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2006.^[13] En su acta el jurado destaca que Auster ha sido premiado "por la renovación literaria que ha llevado a cabo al unir lo mejor de las tradiciones norteamericana y europea, innovar el relato cinematográfico e incorporar a la literatura algunas de sus aportaciones".
- Premio Leteo 2009 (León, España)
- Doctorado *honoris causa* de la Universidad Nacional de General San Martín 2014.
- Doctorado *honoris causa* de la Universidad Autónoma de Madrid

EL LIBRO

<https://letralia.com/lecturas/2024/06/05/baumgartner-de-paul-auster/>

Baumgartner, de Paul Auster

José Luis Muñoz miércoles 5 de junio de 2024

El escritor estadounidense Paul Auster nos dejó el martes 30 de abril de 2024. Cierra su legado esta novela que encierra una profunda reflexión en torno a, precisamente, la pérdida de un ser querido. Esta reseña, que el español José Luis Muñoz escribió poco antes de la muerte del autor de *La música del azar*, da cuenta de su admiración que, estamos seguros, es la misma de muchos de nosotros.



Paul Auster no podía haber escrito *Baumgartner* a sus cuarenta años sino ahora que ve, y asume, el final de su vida, e ironiza sobre esa antesala por la que todos debemos pasar si no nos vamos antes.

A pesar de lo dicho por el propio autor, uno, como lector, no quiere creer que se encuentre ante la última novela de Paul Auster, ante su testamento literario. En 4 3 2 1 Paul Auster parecía haber dado casi todo de sí, pero después de la magna reivindicación literaria de Stephen Crane, un ensayo para eruditos, nos llega

Baumgartner, la que se anuncia como despedida de la literatura por parte del autor y puede que de la vida.

El novelista norteamericano, a lo largo de su dilatada y brillante trayectoria literaria que, sin embargo, no le hace merecedor de un Premio Nobel (y ahí está Milan Kundera que se fue sin haberlo recibido) ha sabido crear una especie de secta de adeptos entre los que me encuentro. Será por cercanía generacional (no me separan mucho años de él), o porque entiendo y comparto esa interrelación entre vida y ficción que se da en sus novelas, lo cierto es que Paul Auster es ya, desde hace muchos años, uno de mis autores de cabecera como lo pueda ser Enrique Vila-Matas, y ambos, curiosamente, mantienen una relación cercana que va mucho más allá de la literatura.

La última novela de Paul Auster, *Baumgartner*, el nombre de su desafortunado protagonista con el que el lector rápidamente empatiza, gira en torno a la pérdida del ser querido, algo sobre lo que el autor, golpeado sucesivamente por la muerte accidental de su nieto y el suicidio posterior de su hijo, puede hablar en primera persona, pero en la novela Paul Auster, quizá para marcar distancias personales, habla de la pérdida de la pareja del protagonista, del amor de su vida, Anna, una nadadora extraordinaria a la que una ola asesina le arrebató la vida: *Empezó la verdadera vida de Baumgartner, su primera y única vida que duró hasta nueve veranos atrás, cuando Anna se zambulló en el mar en Cape Cod y se topó con la cresta monstruosa y feroz de esa ola que le rompió la espalda y la mató...*

Empieza la novela con un acto traumático, la amputación de unos dedos que sufre un operario en la vivienda del protagonista mientras hace unas reparaciones: *Baumgartner ve los dos dedos cortados, que caen sobre un montón de serrín en el suelo. Ve la sangre fluir de los muñones sin piel, en carne viva. Oye gritar al señor Flores.*

Baumgartner que, como el propio Paul Auster, es escritor —*Un año y un mes después, Baumgartner está sentado frente al mismo escritorio, en la misma habitación, sin saber si mantener la frase tal como la acaba de escribir o tacharla y empezarla otra vez*—, trata de gestionar esa nueva vida sin Anna, pero la mujer de su vida, de la que sigue estando enamorado —*Esa era Ana, una persona que siempre hacía lo que quería y no aceptaba negativas, una persona impulsiva y exultante, aparte de ser una nadadora fuera de serie*— y cuya ausencia no asume —*De pronto se encontró pensando en el entierro, y allí estaba él junto con todos los demás diez días atrás, de pie sobre la tumba abierta...*—, reina en sus sueños, su fantasma se le aparece una y otra vez en su solitaria existencia: *...sí sabe que los vivos y los muertos están conectados, y el hecho de que estuvieran tan unidos en vida puede continuar incluso en la muerte, porque si uno muere antes que el otro, el vivo puede mantener al muerto en una especie de limbo temporal entre la vida y la no vida...* Sospecha uno que Paul Auster, una vez más, hace autoficción, mezcla su realidad personal con lo ficcionado, y que en realidad *Baumgartner* no sea él sino su mujer Siri Hustvedt y él esa Anna que muere pero sigue viviendo en la mente de su amado.

Baumgartner, profesor de Filosofía que acaba de jubilarse, se enfrenta a su último período de vida con cierto pánico escénico.

El novelista de Brooklyn, a través de su personaje, habla de sus antepasados judíos, del Holocausto que colateralmente afectó a miembros de su familia —*Los alemanes condujeron a los supervivientes judíos a los bosques que rodean la ciudad para fusilarlos una y otra vez hasta que no quedó ni uno: decenas de miles de personas muertas de un tiro en la nuca y seguidamente enterradas en fosas comunes excavadas por las víctimas antes de ser asesinadas*—; de la guerra de Vietnam que le arrebató a Anna uno de sus idilios de juventud —*La explosión lo hizo pedazos, convirtiéndolo en una masa de fragmentos que salieron disparados y se esparcieron por el aire en todas direcciones antes de caer de nuevo a tierra*—; del oficio de escribir: *Es el paso fundamental que hay que dar para poner fin al libro, porque después de vivir día y noche con la obra durante algunos años, incluso muchos, cuando uno la acaba está tan apegado a ella que ya no es capaz de juzgar lo que ha hecho.*

Baumgartner, profesor de Filosofía que acaba de jubilarse, se enfrenta a su último período de vida con cierto pánico escénico —*No sólo cuántos años antes de estirar la pata, sino, más en concreto, cuántos años de vida activa, productiva, antes de que su intelecto o su cuerpo o los dos empiecen a fallarle y se vuelva un inútil sacudido por dolores, un imbécil incapaz de leer, pensar y escribir*...— a pesar de autoengañarse iniciando una relación con una persona mucho más joven que él: *Con Anna, la diferencia de edad había sido sólo de dos años y medio. Con Judith es de dieciséis y, a los cincuenta y cuatro, ella continúa yendo a toda marcha mientras él va dando resoplidos.*

Baumgartner es una novela que Paul Auster no podía haber escrito a sus cuarenta años sino ahora que ve, y asume, el final de su vida, e ironiza sobre esa antesala por la que todos debemos pasar si no nos vamos antes: *...la bragueta abierta es el principio del fin, el primer paso en el camino cuesta abajo hasta el fondo del mundo.*

La última y brillante novela de Paul Auster es, como las anteriores, una obra más reflexiva que narrativa, un diálogo consigo mismo del que se puede extraer esa frase definitiva sobre el actual estado de su autor: *Vivir es sentir, dijo para sí, y vivir con miedo al dolor es negarse a vivir.* En eso está el escritor de Brooklyn.

Lecturas: Baumgartner, la última novela de Paul Auster

<https://www.lanacion.com.ar/ideas/lecturas-baumgartner-la-ultima-novela-de-paul-auster-nid27042024/>

En *Baumgartner*, su más reciente novela, el escritor estadounidense cuenta sobre un viejo profesor que se quedó viudo, en clave de comedia agrídulce; sus temas y obsesiones clásicos, en un libro de tono esperanzado

- 27 de abril de 2024

Escritora y crítica **Márgara Averbach**



Baumgartner —escrita en tercera persona por un narrador que a veces se dirige directamente a sus lectores, y que se expresa en un presente sembrado de pasado y de sentido de futuro, como la vida de los seres humanos— es una vuelta de **Paul Auster** (New Jersey, 1947) a sus temas de siempre. Sostenida por una estructura compleja, pero nada difícil de seguir, la historia va y viene en el tiempo mientras traza un círculo simbólico que la lleva directamente a un final abierto y esperanzador.

En toda la obra de Auster, hay una preocupación por el azar; el peso de los recuerdos, al mismo tiempo salvadores y terribles; el deseo; el amor; la pérdida y la relación con el cuerpo, con lo físico, con las cosas. Como en general sus personajes envejecen con él (los libros pasaron de ser sobre los hijos a llenarse de padres y de ancianos), aquello último, el choque con lo material y lo biológico, se vuelve cada vez más importante.

En ***Baumgartner***, el protagonista es un profesor de filosofía de más de setenta años que llora la pérdida de su mujer, muerta una década antes en un accidente absurdo. El comienzo y, en parte, el final se parecen a una de esas comedias del cine mudo en las que el personaje recibe un golpe tras otro: en una seguidilla de accidentes, se quema con una olla caliente, se enreda varias veces con lo que hace, lo interrumpe el hombre que viene a leer el medidor y finalmente se cae por una escalera resbaladiza hacia el sótano. Es una escena de un humor feroz que parece concentrar el tiempo.

Lo mismo sucede en las últimas páginas, cuando el profesor va solo, al volante de un auto por un bosque casi desierto. Entre esas dos escenas, *Baumgartner* vive, recuerda y reflexiona (al fin y al cabo, la filosofía es reflexión) sobre la casi infinita capacidad que

tienen los seres humanos para caer, levantarse y seguir creyendo en las oportunidades, aprovechándolas, a pesar de la forma en que los hechos casuales pueden cambiarlo todo para bien o para mal en un abrir y cerrar de ojos.

Como en muchos de sus libros —entre los más conocidos están *Trilogía de Nueva York*, *Leviatán*, *La música del azar*—, en *Baumgartner*, el tiempo se retuerce. La novela navega en zigzag sobre una doble línea temporal: la de la vida del profesor hacia un futuro que a veces parece cerrado y otras, lleno de promesas, y la de sus recuerdos, que vuelven a sus experiencias anteriores, las de sus padres y las de sus antepasados. Esas líneas no son rectas. Cada tanto, hay casualidades de todo tipo, tanto accidentes físicos y pérdidas como alegrías inesperadas (por ejemplo, la carta de una estudiante, hacia el final) que las doblan, las cambian, las replantean.

Todos esos incidentes dejan marcas en la psiquis y en el cuerpo. Y para reconstruirse, hacen falta los otros. En la primera escena, para volver a salir del sótano al que cayó, Baumgartner necesita la ayuda del desconocido que viene a leer el medidor. Así, en esa apertura de ritmo muy rápido y cinematográfico, Auster fija el sentido general del libro: 1) “La vida es peligrosa y en cualquier momento nos puede pasar cualquier cosa” y 2): “Nadie sobrevive sin la ayuda de los demás”.

Como en toda la narrativa del escritor estadounidense, lo que se cuenta aquí es una telaraña en la que los puntos de unión entre los hilos temporales son momentos en los que todo cambia profunda y definitivamente, en los que el relato “se desvía”.

En ese tejido, hay fragmentos luminosos e inolvidables. En uno de ellos, el profesor recuerda haber visto una nena negra con su madre en un tren de fines de la década de 1960, un tren sin divisiones por “raza”. La nena muestra una inmensa dignidad en su comportamiento en medio de ese vagón en el que ella y su madre son las únicas no blancas. En el otro recuerdo, Baumgartner ve cómo un niño recibe una bofetada de su padre en un subterráneo repleto. Las dos escenas ponen en el centro otro de los temas favoritos de Auster: la relación entre padres e hijos, que él exploró en sus primeros libros (sobre todo en el autobiográfico *La invención de la soledad*) desde el punto de vista de la juventud y ahora examina desde la madurez.

Como amante de la filosofía, el profesor quiere entender por qué recuerda tal o cual cosa y cómo pasa de un recuerdo a otro y por eso explora las vidas de su familia que se rozan con problemas de toda la humanidad, por ejemplo, la Europa sacudida por los horrores de la Segunda Guerra Mundial, y más atrás, el pueblo ucraniano en el que vivió su abuelo judío, al que él nunca conoció y cuyo apellido era “Auster” (el autor acostumbra introducir en sus tramas un elemento que lo une con los narradores y personajes).

Como en las novelas del siglo XIX (entre muchas otras, *Oliver Twist*, *Madame Bovary*), el título proclama que se cuenta una vida individual, pero es una marcada por historias que todos compartimos en Occidente. El pueblo que el profesor visita en Ucrania perdió a su población judía en el nazismo y después al resto, cuando huyeron frente al

avance ruso. Y supuestamente, después de que quedó desierto, el lugar se llenó de lobos. Baumgartner escribe un libro académico con estas experiencias así que trata de corroborar lo que le contaron. Pero cuando no lo consigue, decide “creer en los lobos” porque “si una historia te cambia la vida, ¿importa si es verdad o no?” Un gran comentario sobre las artes narrativas.

La noticia de que Auster estaba enfermo de cáncer fue una noticia que conmovió a los lectores (*Cancerland* denominó Siri Husdvedt, la esposa del escritor, a la larga temporada que pasó en quimioterapia), A pesar de la crueldad de *Baumgartner*, este reencuentro de Auster con sus temas y obsesiones tiene en el fondo, él, un tono alegre: el de quien cree que la esperanza siempre es posible, que siempre podemos volver a empezar. Por eso, las últimas palabras del libro no lo cierran; al contrario, lo que hacen es abrir un nuevo comienzo, “el último capítulo de la vida de S. T. Baumgartner”

Fallece Paul Auster y deja como última novela un ensayo sobre la persona fantasma amputada

https://www.eldiario.es/cultura/libros/ultima-novela-paul-auster-sido-ensayo-persona-fantasma-amputada_1_11334135.html

- El escritor estadounidense ha fallecido a los 77 años, dejando una prolífica obra; su entrega final lleva por título 'Baumgartner', un texto que los lectores pueden leer en clave de consejos para lidiar con la ausencia del ser querido



El escritor Paul Auster Edu Bayer

El escritor Paul Auster, fallecido este primero de mayo a los 77 años a causa de un cáncer pulmón, llevaba un tiempo viviendo en Cancerland, ese país desde el que tanto él como su esposa, Siri Hustvedt, mandaban postales de vez en cuando; “un lugar donde en realidad nadie vive, solo espera”, escribió ella. Una de esas comunicaciones fue bastante más voluminosa que las anteriores, venía encuadernada y llevaba un título, *Baumgartner*.

Cineasta, novelista y guionista nacido en Nueva Jersey en 1947, dentro de una familia judía de ascendencia austríaca, hizo de Brooklyn su casa y también el escenario de sus novelas, algunas tan afamadas como *Trilogía de Nueva York* o *Brooklyn Follies*. Y en esa casa ha fallecido. La ciudad es alimento de sus novelas, como también lo es el azar y los retazos biográficos. Sus libros están llenos de sus asuntos y sus trasuntos, como el Archie Ferguson de *4321*, su penúltima novela, de 2017.

Auster dijo hola a la literatura en 1982 con *La invención de la soledad*, una novela que gira alrededor de la muerte repentina de su padre. Y ha dicho adiós con *Baumgartner*, donde de nuevo la muerte cierra el círculo.

Detrás de ese título difícil, que en realidad esconde un nombre propio, está la última novela de Auster, que se sepa. Apareció en Estados Unidos el pasado mes de noviembre y, en España, Seix Barral la publicó a principios de año con traducción de Benito Gómez Ibáñez. El libro guarda la historia de un profesor de filosofía que afronta la jubilación y la viudez: su esposa Anna se ha convertido en un miembro amputado de su cuerpo, su ausencia le ha dejado un remusguillo fantasma con el que Baumgartner intenta lidiar racionalmente.

Baumgartner se observa cada día a sí mismo, obsesionado por advertir antes que nadie los primeros indicios de su decadencia. Y así, la historia empieza con un cacillo de aluminio abandonado al fuego, corroído por una llama persistente tres horas después de haber hervido unos huevos para el desayuno. “Considérate un idiota con suerte, estúpido”, se dice a sí mismo porque, al menos, no ha ardido la casa entera.

Es inevitable condicionar la lectura de *Baumgartner* a las circunstancias de un Auster enfermo de cáncer, alertado ante la posibilidad de una muerte cercana. El lector interroga el libro como preguntándole al autor cuál es el último personaje que me regalas. Y el autor contesta que aquí entrega un hombre mayor, un viejo conocido, que le despierta ternura en sus torpezas, amor en su soledad, impaciencia en su aburrimiento, complicidad en sus ilusiones, comprensión en su amor.

Anna, la esposa de Baumgartner, como la de Auster, también era escritora. Pero en el caso de la novela, una autora prolífica aunque mayormente inédita. En la larga gestión de su duelo, pues su muerte sucedió diez años atrás, el protagonista acepta la tarea de hacer público el legado literario de Anna, de mantenerla viva. No lo hace con una obsesión enfermiza por extraerla de la muerte sino con la serenidad de quien asume una responsabilidad irrenunciable, pues solo él puede organizar sus papeles y manuscritos y hacer de Anna la escritora *postmortem* que debería haber sido en vida. Auster, en su libro final, reflexiona también sobre el escritor más allá de la muerte.

Pero, por su parte, el profesor, que ha terminado de escribir un libro sobre Kierkegaard, empieza a dar vueltas a otro texto que quiere abordar a partir de la idea del síndrome del miembro fantasma, algo que comenzó a rondarle cuando el marido de la empleada de limpieza de su hogar sufrió un accidente con una sierra circular que le amputó los dedos de la mano. Leyó todas las publicaciones médicas que encontró al respecto y comprendió que ese concepto era el tropo y la analogía que le permitía abordar el vacío de la muerte de su esposa. “Ahora es un muñón humano, un hombre demediado que ha perdido una parte de sí mismo y ya no está entero, y desde luego los miembros perdidos siguen ahí, y le siguen doliendo, le duelen tanto que a veces tiene la sensación de que su cuerpo está a punto de incendiarse y consumirse”, escribe Auster.

A partir de su experiencia, Baumgartner convierte el síndrome del miembro fantasma en el de la persona fantasma, y llega a la siguiente conclusión: “Vivir es sentir dolor y vivir con miedo al dolor es negarse a vivir”. El lector de la novela escucha claramente la voz del escritor enfermo en esa cita.

Eso sí, los autoinsultos de Baumgartner continúan, no se da tregua. Lapsus como no subirse la cremallera del pantalón después de ir al baño le despertaban pena, luego tristeza, luego ninguna gracia: “La bragueta abierta es el principio del fin, el primer paso en el camino cuesta abajo hasta el fondo del mundo”. El viejo profesor asume la senectud horrorizado pero complacido de seguir aún vivo y capaz de escribir su libro.

Tras la muerte de Paul Auster, seguramente Siri Hustvedt ocupe un lugar similar al de nuestro Baumgartner, con la responsabilidad de gestionar un legado de papeles y manuscritos. La diferencia entre Anna y Paul es que, mientras ella murió en un accidente, él se ha enfrentado con tiempo y serenidad al futuro, desde Cancerland. Dejando de lado esa incertidumbre, los lectores pueden aferrarse a *Baumgartner* como un consuelo lúcido y luminoso sobre el amor y la pérdida; el cuidado paliativo que el escritor ha dejado a los que se quedan, antes de mudarse para siempre a Austerland, ese país eterno de páginas y cartón.